

La finca como negocio: una visión fundamental de la caficultura sostenible

[Hernando Duque O.]



La caficultura que es verdaderamente sostenible, deberá proveer oportunidades ambientales, económicas y sociales, al mismo tiempo que conserva y mejora los recursos que soportan la producción agrícola. De esta forma [Dumanski *et al.* 1998], plantean que en este propósito de la sostenibilidad, la producción agrícola no tendrá un exclusivo enfoque hacia la maximización de rendimientos y retornos económicos, sino que deberá combinar la optimización de la producción con la conservación de los recursos naturales básicos. En este contexto se desenvuelve la caficultura actual.

Como se verá en el Capítulo 15, estos últimos años ha habido un incremento importante en esquemas de café sostenible que principalmente enfatizan en los aspectos ambientales y sociales. El aspecto económico de la sostenibilidad se ha dejado en gran parte al caficultor quien tiene que decidir si el costo de la entrada es conveniente. Esto implica que el necesita llegar a estar más familiarizado con el control de los costos en relación con los beneficios y riesgos previstos.

Este capítulo entonces analiza la finca cafetera, proponiendo que para enmarcarla en un contexto de caficultura sostenible, requiere mirarse como un negocio y ello implica también analizar su desempeño económico.

1. La finca cafetera como un negocio ■■■

La creación de oportunidades económicas para el caficultor a través del cultivo del café implica su percepción de la finca como un negocio. Esto obliga a que él debe tomar una actitud de administrador de su finca cafetera, y en este sentido la administración debe estar orientada hacia la mejor toma de decisiones en lo relacionado con la viabilidad económica. De igual manera, la administración debe verse como la función, por parte del caficultor, de combinar ideas, recursos humanos y físicos y procesos para alcanzar las metas de las personas involucradas en la consecución de la eficiencia de la finca.

La administración de la finca busca dos objetivos: el primero, es orientar a los responsables de la misma en el mejor uso de los recursos, mientras que el segundo es proporcionar un análisis fundamental sobre la eficiencia en el uso de dichos recursos. El uso eficiente de los recursos implica la generación de resultados económicos positivos para el caficultor.

De acuerdo con algunos autores [Becker *et al.* 1987; Olson 2003], hay algunas actividades básicas fundamentales en la visión de la finca como un negocio.

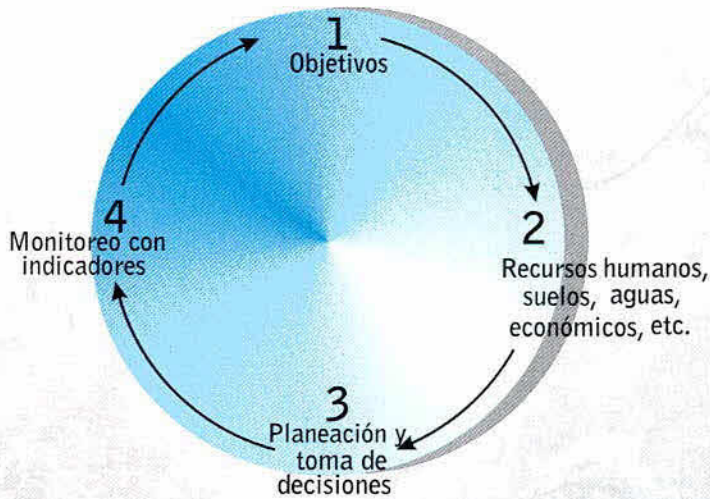


Figura 11.1. Fases del proceso de planeación de una finca.

1.1. La planeación de la finca

Una descripción simple de planeación, implica distinguir al menos cuatro partes unidas en un ciclo, tal como se aprecia en la Figura 11.1.

El punto de arranque es la definición de objetivos. Los objetivos deben involucrar a todas las personas de la finca incluyendo miembros familiares, trabajadores, socios, etc. Dichos objetivos pueden ser financieros, económicos o estar relacionados con el crecimiento de la finca. También pueden establecerse objetivos relacionados con la conservación, recreación y uso del paisaje, y provisión de hábitat para la vida silvestre, entre otros.

Es fundamental realizar una evaluación objetiva de los recursos disponibles para reunir los objetivos. Este es un punto fundamental para una correcta planeación. Los recursos humanos incluyen mano de obra, habilidades administrativas, liderazgo, experiencia. En cuanto a los aspectos físicos de la finca los recursos disponible deben evaluarse, incluyendo suelos y aguas.

El tercer aspecto es considerar dónde se está hoy y a dónde se quiere llegar. Para ello es necesario establecer planes reales, incluyendo objetivos de corto y de largo plazo.

El cuarto punto se relaciona con el proceso de monitorear el progreso acerca del cumplimiento de los objetivos, usando herramientas apropiadas para el caso. Estas herramientas pueden ser registros de producción de los cultivos, de las especies menores [aves, cerdos], así como registros relacionados con la parte económica

[créditos, ganancias, etc.]. Los objetivos personales y de calidad de vida deben también revisarse con regularidad, porque a pesar de ser menos tangibles no pueden descuidarse.

1.2. El sistema de producción

La decisión del sistema de producción a utilizar está fuertemente influenciada por los aspectos sociales, ambientales y por los valores de la comunidad. En este punto, es fundamental la orientación de los extensionistas, quienes con su experiencia pueden recomendar cuál puede ser la mejor opción de sistema de producción a manejar en cada finca.

Cada sistema conlleva diferentes requerimientos, resultados de la producción, demanda de mano de obra y tiene implicaciones relacionadas con el uso de los recursos naturales. Si la visión de la finca incluye cambios mayores en producción, debe pensarse acerca de los requerimientos de recursos, y los intercambios entre mano de obra, productividad, conservación y rentabilidad asociados a los diferentes sistemas de producción [DiGiacomo *et al.* 2003].

En este punto debe hacerse énfasis en que los caficultores deben buscar la adopción de aquellas tecnologías o prácticas de manejo de cafetales que han sido analizadas y probadas desde el punto de vista de sus ventajas económicas [Duque, 2004].

1.3. Los costos del sistema de producción

Para el análisis económico de la finca es necesario que los caficultores adopten un registro de costos de producción. Los costos de producción en la agricultura pueden ser clasificados en dos grupos: fijos y variables. Los primeros son aquellos que no varían en función del volumen de producción y por esta razón se llaman costos fijos. Algunos ejemplos de costos fijos son, impuestos prediales, nómina de empleados permanentes, cuotas de créditos, algunos servicios públicos asociados a la casa del caficultor, etc.

Los segundos, sí presentan variaciones de acuerdo a los cambios en el volumen de producción. Por ejemplo, si la cosecha es mayor los costos relacionados con la recolección serán también mayores; si se desea producir más café y debe ajustarse la fertilización, entonces los fertilizantes harán parte de los costos variables. Algo similar ocurre con la mano de obra empleada en el control manual de arvenses [limpias], en las renovaciones, en el beneficio, en el manejo de plagas, etc.

